

JUVENTUD

(DE LONGFELLOW)

Hay una sombra en torno á tus pupilas
Como las sombras vagas y tranquilas
Que se ven al crepúsculo en el cielo ;
Más que el sol tus cabellos resplandecen ;
Tus trenzas recogidas se parecen
A las que forma plácido arroyuelo.

De la niñez te alejas vacilante ;
Te paras do la fuente murmurante
Va á unir con el torrente su destino,
Y contemplas con tímida mirada
Del arroyuelo rápido la entrada
En el inmenso cauce cristalino.

La corriente serena que se mueve
Grande y hermosa parecerte debe
Como el cielo de místicas visionès.
Oh! por qué te detienes indecisa,
¿Un ángel no te ofrece con sonrisa
Un lindo paraíso de ilusiones?

¿Hallas alguna nube que lo cubre
Y tiembas cual paloma que descubre
La sombra de un halcón que cruza el viento?
Desde la margen ¿oyes esos ruidos
Que percibir no alcanzan los oídos
Del turbión sordos por el rudo acento?

Niña! el cuidado tras los años viene ;
Ocultos lazos la existencia tiene ;
Es la vida una arena movediza ;
La mañana cual onda de armonía
Se eleva hasta llegar al mediodía,
En pos de Mayo, Junio se desliza.

Rama con flores y aves es la infancia ;
 Y la vejez es rama do su estancia
 Vendrá el invierno á levantar en breve.
 Cóge las flores, juventud hermosa,
 Ya que de vida el corazón rebosa,
 Para aromar la tienda de la nieve.

Lléva un lirio en tu mano delicada :
 Ninguna puerta quedará cerrada,
 Si esa flor con sus pétalos la toca.
 Guárde en medio á los goces y el hastío
 Tu corazón el juvenil rocío
 Y la sonrisa de verdad tu boca.

Ese rocío que salud encierra,
 Cerrará nuestras llagas como cierra
 Nuestros cansados párpados el sueño ;
 Y esa sonrisa que fulgores lanza,
 Tornará á nuestro pecho la esperanza,
 Que eres sonrisa del Señor, tu Dueño.

RUPERTO S. GOMEZ

LA EDUCACION SUPERIOR EN COLOMBIA

LEGACIÓN DE COLOMBIA

Washington, D. C.

Mayo 21 de 1907

David Kinley, Ph. D., Deán de la University de Illinois—Urbana, 111

Señor :

Tengo el honor de dar á usted hoy, en nombre de Su Excelencia el Ministro de Colombia en Washington, los informes que ha solicitado usted de esta Legación, acerca de la organización del sistema de educación universitaria de mi país.

No hay entre nosotros lo que propiamente se llama una universidad, á semejanza de las grandes universida-